

**APORTES TEÓRICOS QUE CONTRIBUYEN AL DESARROLLO DEL
PENSAMIENTO CRÍTICO EN EDUCACION INICIAL EN BOGOTÁ**

**LAURA XIMENA ARÉVALO CHAPARRO
MILENA BURGOS GUTIÉRREZ
KATERIN MEDINA VILLAMIL**

**UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA DE PROYECTOS EDUCATIVOS
INSTITUCIONALES.
BOGOTÁ D.C.
2017**

**APORTES TEÓRICOS QUE CONTRIBUYEN AL DESARROLLO DEL
PENSAMIENTO CRÍTICO EN EDUCACIÓN INICIAL EN BOGOTÁ**

**LAURA XIMENA ARÉVALO CHAPARRO
MILENA BURGOS GUTIÉRREZ
KATERIN MEDINA VILLAMIL**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Especialista en
Gerencia de Proyectos Educativos Institucionales**

Director:

Dr. JAIRO RICARDO PINILLA GONZÁLEZ

**UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA DE PROYECTOS EDUCATIVOS
INSTITUCIONALES
BOGOTÁ D.C.
2017**

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Título del documento	APORTES TEÓRICOS QUE CONTRIBUYEN AL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN EDUCACION INICIAL EN BOGOTÁ
Autor(es)	LAURA XIMENA ARÉVALO CHAPARRO MILENA BURGOS GUTIÉRREZ KATERIN MEDINA VILLAMIL
Director	Dr. JAIRO RICARDO PINILLA GONZÁLEZ
Publicación	
Unidad Patrocinante	Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Palabras Claves	Pensamiento crítico, primera infancia

2. Descripción
<p>El presente documento es una investigación de tipo documental, en la que se espera proporcionar un aporte para la reflexión acerca del desarrollo del pensamiento crítico en la etapa de formación inicial en relación con prácticas pedagógicas de instituciones, tanto de carácter formal como de atención integral en la educación inicial, ya que los procesos actuales han cambiado el valor que tienen la ética y la crítica dentro del desarrollo de un pensamiento democrático que reduzca las brechas sociales, económicas, políticas y por antonomasia educativas, generando igualdad de oportunidades para todos los miembros de la sociedad.</p>

3. Fuentes
<p>Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (2007). <i>Dialéctica de la Ilustración</i> (Vol. 63). Ediciones Akal.</p> <p>Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. & Instituto para la investigación educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP. (Junio, Julio, 2005-2006). <i>Memorias del VI congreso internacional en investigación y pedagogía</i>. En M. González (Directora), Bogotá, Colombia.</p> <p>Benza (2002). <i>Educación y filosofía</i>. España: Editorial de la Torre</p> <p>Caicedo M. (2016). <i>Pedagogía crítica como saber discursivo en la educación inicial: Aprendizaje a la máxima potencia</i>. (Tesis de maestría. Universidad Católica de Manizales. [Documento web]. Recuperado de: http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/handle/10839/1613.</p>

Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Cerda, H. (1991). *Los elementos de la investigación: cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Editorial El Buzo.

Corte Constitucional (1991). *Constitución Política de Colombia*. [Documento web]. Recuperado de

<http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Espitia Castañeda, J., & Reyes Sánchez, E. (2012). *Desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura del cuento infantil (cuentos de los hermanos Grimm)* (Tesis de grado.

Universidad Libre). [Documento web]. Recuperado de:

<http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/6019/EspitiaCastanedaJennifer2011.pdf;jsessionid=8DFC6CDBD540A3E5AD281DF88E6F1A5C?sequence=1>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Facione, P. A. (Dir.) (1990): *Critical thinking: A statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction*. Millbrae, CA, The California Academic Press.

Flor J. (1997). *Recursos para la Investigación en el aula*. Sevilla: Díada Editora S.L.

Gómez, A. M. G. (2009). *La importancia del juego y desarrollo en educación infantil*. Cuadernos de Educación y Desarrollo, (10).

http://educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Kant I. (1784). *¿Qué es la ilustración?* [Documento web]. Recuperado de:

<http://pioneros.puj.edu.co/lecturas/interesados/QUE%20ES%20LA%20ILUSTRACION.p>

df. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Lipman M. (2004). *Natasha: aprender a pensar con Vygotsky*. Barcelona: Gedisa.

Lipman, M. (1998): *Pensamiento complejo y educación*. Madrid, De la Torre.

Lipman, M. (2002). *Filosofía y educación*. España: La Torre.

López, A.G. (2012). *Pensamiento crítico en el aula*. [Documento web]. Recuperado

McPeck, J. (1992). *The justification of critical thinking: A response to McCarthy*. En H.

Alexander (Ed.), *Philosophy of Education 1991: Proceedings of the Forty-Eighth Annual Meeting of the Philosophy of Education Society* (pp. 69-71). Illinois: Philosophy of Education Society.

Ministerio de Educación Nacional (1994). *Ley General de Educación*. [Documento web].

Recuperado de: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf .

Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Ministerio de Educación Nacional, (2008). *Guía para el mejoramiento institucional*. [Documento

web]. Recuperado de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-177745_archivo_pdf.pdf.

Morales O. (1995). *Fundamentos de la Investigación Documental y la Monografía*. En Manual

para la elaboración y presentación de la monografía (Norelkys Espinoza y Ángel Rincón, Editores). Mérida, Venezuela: Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología, Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes.

Nussbaum, M. C. (2001). *Women and human development: The capabilities approach* (Vol. 3).

Cambridge University Press.

Nussbaum, M.C. (2010). *Sin fines de lucro*. Buenos Aires, Argentina: Katz.

Pardo S, Arévalo M y Quiazua M. (2014). *Desarrollo del Pensamiento Crítico a Partir de Rutinas de Pensamiento en Niños de ciclo I de educación*. (Tesis de maestría en pedagogía. Universidad de la Sabana). [Documento web]. Recuperado de:
<https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/11530>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Priestley, M (1996). *Técnicas y estrategias del pensamiento crítico: salón pensante; grupos cooperativos; aprendizaje creativo; guía de motivación para profesores y padres*. Editorial Trillas.

Rendón M. (2016). El pensamiento crítico reflexivo como herramienta para la educación de la competencia socioemocional. [Documento web]. Recuperado de
<http://www.magisterio.com.co/articulo/el-pensamiento-critico-reflexivo-como-herramienta-para-la-educacion-de-la-competencia>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Roith C. (2011). Historia de la teoría crítica. [Documento web]. Recuperado de:
<https://w3.ual.es/~chroith/pdf/HistTC.pdf>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., & Pérez, M. D. L. L. C. (1998). *Metodología de la investigación* (Vol. 1). México: Mcgraw-hill.

Satiro A. (2014). *Jugar a pensar con cuentos*. España: Octaedro.

Stake, R. E. (2004). *Standards-based and responsive evaluation*. Sage.

4. Contenidos

- ¿Qué es el pensamiento crítico?
- El desarrollo del pensamiento crítico del niño y de la niña en educación inicial.
- El pensamiento crítico en la educación inicial.

- ¿Cómo se relacionan o conectan el pensamiento crítico y las capacidades?
- Estrategias didácticas para la formación de pensamiento crítico en la educación inicial.
- Análisis de política pública para la educación inicial basado en el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial.
- La gestión educativa como escenario para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial.
- El trabajo pedagógico del docente, clave para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial.

5. Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se empleó el enfoque cualitativo en el cual se utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. (Sampieri, Fernández, Carlos, & Baptista, 1998). En este sentido, se realiza una interpretación y revisión documental de la teoría sobre el desarrollo del pensamiento crítico en educación inicial, dirigido al trabajo formativo de niños y niñas.

En esta investigación el paradigma trabajado es el cualitativo-interpretativo, el cual se caracteriza por el énfasis que hace en la aplicación de técnicas de descripción, clasificación y explicación. (Cerdeña, 1991). Donde se describen, las principales teorías sobre pensamiento crítico en la educación inicial, clasificando y explicando su importancia en el desarrollo de habilidades que les permitan a los niños y niñas proponer, indagar, reflexionar y cuestionarse constantemente sobre el espacio que los rodea y en el que se desenvuelven para de esta manera construir conocimiento.

El tipo de investigación abordado en este trabajo es documental, el cual es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema (Morales, 1995). En este caso, se indaga sobre la importancia del desarrollo de pensamiento crítico en la educación inicial, analizando teorías y aportes de diversos autores para interpretar teorías y partir de las mismas construir un conocimiento que permita compartir y aportar con el resultado de la presente investigación.

6. Conclusiones

El presente estudio permite determinar que el desarrollo del pensamiento crítico en la etapa inicial de formación requiere una relación de comprensión entre escuela, docentes y estudiantes, ya que al establecer un diálogo efectivo entre estos entes fortalece esta habilidad que genera una comprensión del mundo mucho mayor que la que garantiza una escuela estrictamente académica.

Los procesos de indagación dentro del aula proporcionan la capacidad individual de verse como individuos constructores de la sociedad, en este sentido es importante otorgarle un mayor valor a la filosofía, asignatura que en muchas escuelas está siendo eliminada porque es considerada un área de estudio abstracta que no aporta a la realidad de los estudiantes, mezclada en algunos casos con la asignatura de lengua castellana o ciencias sociales porque es considerado que estos contenidos están relacionados con la realidad únicamente a través de la lectura.

la etapa de formación inicial se constituye como el momento clave para la consolidación de un pensamiento crítico que permite analizar y comprender la realidad de manera más contundente, esto se respalda teóricamente con la propuesta de Lipman, Satiro y Nussbaum, quienes consideran que el desarrollo humano debe partir de la educación como insumo para alcanzar una mejor calidad de vida y de este modo construir una democracia no sólo en el sentido político sino en el sentido social.

Elaborado por:	LAURA XIMENA ARÉVALO CHAPARRO MILENA BURGOS GUTIÉRREZ KATERIN MEDINA VILLAMIL
Revisado por:	Dr. JAIRO RICARDO PINILLA GONZÁLEZ

Fecha de elaboración del Resumen:	07	11	2017
--	----	----	------

Tabla de contenido

Resumen.....	10
1. Introducción	11
2. Justificación.....	16
3. Planteamiento Del Problema	17
3.1 Descripción del problema	17
3.2. Pregunta de investigación.....	19
4. Objetivos.....	20
4.1. Objetivo general	20
4.2 Objetivos específicos	20
5. Marco Teórico	21
5.1 ¿Qué es el pensamiento crítico?.....	21
5.2 El desarrollo del pensamiento crítico del niño y de la niña en educación inicial	27
5.3 El pensamiento crítico en la educación inicial.....	29
5.4 ¿Cómo se relacionan o conectan el pensamiento crítico y las competencias?	33
5.5 Estrategias didácticas para la formación de pensamiento crítico en la educación inicial...	38
5.6 Marco Contextual.....	46
7. Metodología	49
8.Resultados	50
El presente apartado se desarrolló teniendo en cuenta el pensamiento crítico y su relación con tres aspectos como son: análisis de política pública para la educación, gestión educativa como escenario para el desarrollo del pensamiento crítico y el trabajo pedagógico del docente. Se seleccionaron estos tópicos porque se articulan con el estado del arte presentado en el marco teórico y permiten conducir el estudio hacia las conclusiones en las que se evidencia la reflexión por parte de filósofos que aproximan conceptos difíciles de comprender a las necesidades de los niños y niñas que están en la educación inicial.	
8.1 Análisis de política pública para la educación inicial basado en el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial	50
8.3. El trabajo pedagógico del docente, clave para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial	56
9. Conclusiones	62
Referencias.....	65

Resumen

El presente documento es una investigación de tipo documental, en la que se espera proporcionar un aporte para la reflexión acerca del desarrollo del pensamiento crítico en la etapa de formación inicial en relación con prácticas pedagógicas de instituciones, tanto de carácter formal como de atención integral para la primera infancia, ya que los procesos educativos actuales han cambiado el valor que tienen la ética y la crítica dentro del desarrollo de un pensamiento democrático que reduzca las brechas sociales, económicas, políticas y por antonomasia educativas, generando igualdad de oportunidades para todos los miembros de la sociedad.

1. Introducción

La educación inicial es un derecho impostergable que se dirige a los niños y niñas cuyo rango de edad está entre los 0 y 5 años, es el espacio en donde se definen las etapas del desarrollo del niño y la niña y durante el cual se busca garantizar sus derechos, potenciar su aprendizaje, ofrecer una atención integral y promover el desarrollo armónico, tal y como alude la Ley General de Educación 115, 1994; “La educación preescolar corresponde a la ofrecida al niño para su desarrollo integral en los aspectos biológico, cognoscitivo, sicomotriz, socio-afectivo y espiritual, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas” (Art. 15, pg. 4)

Es por ello que, el sistema educativo colombiano está dirigido a niños y niñas para poder desarrollar en ellos diferentes habilidades y cualidades, con el fin que a futuro se puedan desempeñar como sujetos íntegros que aporten positivamente a la sociedad. De tal manera, es importante tener en cuenta que actualmente la sociedad por su mismo desarrollo en diferentes aspectos como; sociales, culturales, tecnológicos, entre otros, nos exige utilizar diferentes métodos de enseñanza los cuales estén orientados al desarrollo del pensamiento crítico del estudiante convirtiéndolo en un ser humano autónomo, y es en la educación inicial donde se puede empezar a implementar actividades en donde se tenga en cuenta el mismo, de ahí que el objetivo general del presente estudio es identificar los componentes básicos que pueden contribuir al desarrollo del pensamiento crítico en esta etapa a partir de los proyectos pedagógicos en Bogotá.

Por tal motivo, esta investigación pretende hacer aportes teóricos centrados en el desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo, creativo y transformador de la educación inicial como eje central de trabajo pedagógico, en el cual se orienta el proceso formativo de niños y niñas en la primera infancia, lo anterior entendido no como una etapa cronológica en la que se debe cumplir cierta edad sino una etapa en la que se desarrollan habilidades sociales, culturales, expresivas, entre otras.

Durante el proceso del quehacer pedagógico como maestras, se observó la necesidad de renovar métodos de enseñanza tradicionales, ya que la educación se convirtió en un proceso memorístico en donde el estudiante a futuro se ve afectado, puesto que lo convierte en un sujeto sumiso frente a la participación que este puede tener dentro de la sociedad, por no hacer uso de sus propios juicios y pensamientos.

De tal forma, se considera importante transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje, desde la educación inicial puesto que el niño y niña indaga, conoce y construye nuevo conocimiento a partir de sus propias necesidades, permitiendo tener características individuales y propias, para poder interactuar y aprender en el medio que se desenvuelve, y de tal forma generar pensamiento crítico, haciendo uso de su aprendizaje basado en su propia experiencia. Es claro que algunos autores hablan de generación de conceptos previos, experiencias previas y lenguajes previos como momentos a través de los cuales se transforma el entorno en el cual se interactúa y esta interacción proporciona impacto y cambios a corto y largo plazo.

El primer capítulo, del marco teórico, se desarrolló bajo el concepto de pensamiento crítico, puesto que para poder profundizar en dicho referente se es necesario conocer su

significado y recorrido histórico para poder hacer uso del mismo dentro de los diferentes proyectos pedagógicos, los cuales están orientados a formar niños y niñas de la educación inicial como seres críticos. De tal forma, este tema abarca el pensamiento crítico, incluyendo autores como Kant, escuela de Frankfurt, Foucault, Lipman y Nussbaum, quienes hacen aportes significativos para el curso de la investigación.

El capítulo que corresponde al marco teórico, se enfocó en describir el desarrollo del pensamiento crítico en niños y niñas de la educación inicial, haciendo un análisis en cuanto al objetivo de la educación inicial, se nombra el pensamiento crítico, mas no se ve el desarrollo del mismo en las diferentes prácticas, razón por la cual se hace necesario aportar teóricamente el uso del mismo dentro de los proyectos pedagógicos orientados a la educación inicial. En este apartado también se hace una relación con lo contextual para que los análisis tengan sentido y validez.

En el tercer capítulo, del marco teórico, se mencionan investigaciones sobre pensamiento crítico, publicados en páginas web y los repositorios on-line de las universidades del país, con el fin de tomar experiencias ya existentes y de esta forma poder hacer aportes significativos en cuanto al manejo de nuevos procesos pedagógicos.

En el cuarto capítulo del marco teórico se indaga en cuanto a la relación o conexión entre pensamiento crítico y las competencias, ya que se busca no sólo aprender contenidos si no interiorizar dichos conceptos en algo propio y de esa forma darlo a conocer de forma creativa y critica en los diferentes ámbitos sociales, a través del dialogo.

Finalmente, en el quinto capítulo del marco teórico, se expusieron las estrategias didácticas para la formación de pensamiento crítico en educación inicial, basados en dos grandes exponentes actuales del pensamiento crítico quienes son Mathew Lipman, creador de la teoría “filosofía para niños”, quien nombra a la filosofía no solo como una disciplina si no como un método el cual puede ser utilizado a modo de reflexión para que el estudiante sea libre y autónomo en el manejo de su pensamiento y a su pupila Angélica Sátiro, escritora y educadora, quien propone un programa orientado a desarrollar las habilidades cognitivas en la educación inicial.

Posteriormente se habla de la metodología usada durante la presente investigación, que corresponde a una investigación cualitativa de tipo documental en la que se aborda el concepto de pensamiento crítico como forma de transformar las prácticas en estudiantes de educación inicial.

En el capítulo correspondiente a los resultados y la discusión se hace una aproximación a varios aspectos como son política pública en educación inicial y su relación con pensamiento crítico; la gestión educativa como escenario para el desarrollo del pensamiento crítico y el trabajo pedagógico del docente en este sentido. A partir de estas concepciones se genera un camino de reflexión que conduce a las conclusiones de este estudio.

De otro lado, se espera que esta investigación sea un aporte para la reflexión en cuanto a las prácticas pedagógicas de las instituciones tanto de educación formal como de atención integral de la primera infancia, encaminadas al fortalecimiento del desarrollo del pensamiento crítico desde una edad temprana, puesto que en la actual sociedad colombiana se evidencia una

profunda desigualdad de oportunidades y una educación limitada en la medida en que no se generan dichos procesos.

2. Justificación

Los planes y programas relacionados con el desarrollo armónico de las necesidades educativas actuales de los niños y niñas se han enfocado de manera particular en las capacidades de aprendizaje en el ámbito escolar, haciendo énfasis en la toma de decisiones y el aporte significativo que estos puedan tener al interior de los diferentes grupos sociales en los que se desenvuelve, se hace necesario ahondar en diferentes aportes teóricos que contribuyan a la formación de los seres humanos desde un pensamiento crítico y que brinden la posibilidad de establecer nuevas estrategias pedagógicas direccionadas al progreso de sus potencialidades desde la educación inicial y así darles la oportunidad de desarrollar su intelecto de forma integral, evitando un desafortunado perjuicio en su desarrollo e interacción con el medio.

Dichos aportes teóricos están basados en el pensamiento crítico y son útiles para la educación inicial, ya que generan un aporte significativo en el desarrollo emocional y racional de manera progresiva y permanente, favoreciendo plenamente el sano crecimiento como seres racionales, críticos y singularmente expresivos de sus necesidades dentro del entorno familiar, escolar y social en el que desenvuelven.

3. Planteamiento Del Problema

3.1 Descripción del problema

Actualmente la educación preescolar ha centrado su interés en desarrollar procesos educativos orientados a enseñar en diferentes áreas del conocimiento y sus dimensiones, buscando una educación de tipo integral, en la cual el educando ha adquirido un nivel de conocimiento más alto proporcionando espacio para pensar la educación tradicional. Sin embargo, se ha evidenciado que la transmisión de conocimientos teóricos es fácilmente olvidable y más en la población infantil, ya que en ocasiones se privilegia el fortalecimiento de las habilidades del pensamiento (leer, escribir, escuchar y hablar), olvidando algunas veces las que corresponden a una visión del mundo de carácter crítico, creativo que permite la resolución de problemas por niños y niñas en sus primeros años de vida.

El desarrollo de las habilidades de pensamiento en los niños y niñas necesita de maestros los cuales reconozcan en ellos las ideas, y que mediante el dialogo con los estudiantes evidencien los interés y necesidades de ellos, de tal manera que se les respete la forma y el ritmo en el que ellos aprenden. Es así, como el rol del maestro se convierte en una parte fundamental en dicho proceso, ya que es quien guía el proceso, razón por la cual debe estar en constante actualización, permitiendo el uso de nuevas estrategias dentro del aula de clase, generando un espacio donde se propicie la actitud investigativa que derive en procesos de inferencia y argumentación sobre la cotidianidad en la que se desenvuelven los niños y niñas con el fin de facilitar y desarrollar el pensamiento crítico haciendo uso de su contexto real.

Es por esto, que dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, el pensamiento crítico debe constituirse como elemento central que permite desarrollar en el niño o niña sus habilidades sociales, comunicativas, interpersonales, entre otras, donde se ésta formando como un ser humano influyente para la sociedad, permitiendo así realizar juicios sobre sus acciones, tomar decisiones, aceptar o rechazar alguna información proveniente del contexto en el que se desenvuelve; tal y como indica Priestley (1996) es mediante este pensamiento que “los educandos pueden procesar la información que reciben continuamente del medio que los rodea obteniendo así una comprensión de lo teórico inmerso en la práctica y generado una innovación en la que está implícita la creatividad del niño y niña” (Priestley, 1996)

El desarrollo del pensamiento crítico desde los primeros años de vida, es importante puesto que los seres humanos son actores sociales, quienes tienen la potestad de transformar el mundo a través de su propio conocimiento, tal y como lo indica McLaren (2005):

Tenemos que participar en la acción directa, creando las condiciones para que los estudiantes se vuelvan agentes críticos de la transformación social. Esto significa sujetar relaciones sociales de la vida cotidiana a una lógica social distinta, transformándolas en términos de los criterios que no están cooptados por las lógicas de la mercantilización. Los estudiantes pueden –y deben- convertirse en adversarios resueltos e intransigentes que habitan el corazón mismo del capitalismo de mercado. Esto implica una nueva cultura social, el control del trabajo hecho por los productores asociados y transformación misma de la naturaleza del trabajo. (McLaren, 2005, p.39-40).

De lo anterior, se puede inferir que más allá de formar para el trabajo, se debe hacer una apuesta al descubrimiento de las capacidades del sujeto, lo cual le va a permitir ser libre y discutir las dinámicas económicas, sociales, culturales, políticas, entre otras de la actual

sociedad, con el fin de analizar asuntos que afecten el futuro de las generaciones venideras y no se continúen reproduciendo los mismos procesos pedagógicos y formativos en las instituciones educativas.

La presente investigación, busca aportar elementos teóricos centrados en el desarrollo del pensamiento crítico, donde este se involucre en el proyecto pedagógico para las instituciones que atienden educación formal y atención integral de niños y niñas de la primera infancia, a través de actividades que propicien el análisis, la observación y la exploración, conduciéndolos a pensar en las necesidades de su realidad actual, dado que hasta el momento no existe un estudio que evidencie dicho concepto como un elemento necesario dentro del proceso formativo desde la educación inicial.

3.2. Pregunta de investigación

El panorama anterior permite la formulación del siguiente interrogante: ¿Cómo favorecer el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial en Bogotá, reconociendo que son limitados los estudios sobre el tema de investigación en relación con este tipo de población?

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Identificar los componentes básicos que permiten contribuir al desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial en Bogotá a partir de proyectos pedagógicos.

4.2 Objetivos específicos

- Identificar los documentos que orientan el trabajo pedagógico hacia el desarrollo del pensamiento crítico y se encuentran relacionados con la política pública en Bogotá entre los años 2013 a 2017.
- Efectuar un análisis de los aspectos más importantes en relación con la gestión y administración de las instituciones educativas que permiten avanzar hacia el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial.
- Establecer las características del trabajo pedagógico de los docentes desde una perspectiva integral para el desarrollo del pensamiento crítico en educación inicial.
- Determinar las características del pensamiento crítico de los niños y niñas en educación inicial y su desarrollo.

5. Marco Teórico

El presente proyecto es una revisión documental cualitativa que tiene como variable principal el desarrollo del pensamiento crítico de niños y niñas en etapa inicial de formación escolar. Por ello, en el presente capítulo, se abordan los antecedentes de la teoría crítica desde sus inicios, pasando por la escuela de Frankfurt, llegando hasta la actualidad con el fin de reconocer los aportes que puede brindar dicha teoría frente a los cambios sociales actuales en los cuales se evidencie la importancia de potencializar nuevos saberes, teniendo en cuenta las vivencias sociales en las que los niños y niñas se desenvuelven.

De igual manera, se busca analizar la pertinencia del uso de la razón como un elemento importante para el cambio social, comprendiendo cómo este influye en el pensamiento de las personas como sujetos de derechos y como ciudadanos que aportan desde sus propias vivencias.

5.1 ¿Qué es el pensamiento crítico?

Es importante reconocer el concepto de razón como un elemento clave para el desarrollo del pensamiento crítico, porque resulta ser una habilidad que permite desarrollar no solamente su capacidad cognitiva sino también potencializar sus interacciones sociales, esto último es explicado por Immanuel Kant, quien menciona que el individuo alcanza su libertad en la medida en que hace uso público de la razón.

Dentro de las clases de razón que propone Kant se encuentran dos tipos: razón teórica y razón práctica. La primera corresponde a principios que hablan del conocimiento de la realidad, mientras la segunda habla de principios que tienen como objeto la dirección de la conducta. De

acuerdo con www.torredebabel.com “la *Razón* es la *facultad de las argumentaciones*, es la facultad que permite fundamentar unos juicios en otros, y que junto con la sensibilidad y el entendimiento compone las tres facultades cognoscitivas principales que Kant estudia en la “Crítica de la Razón Pura” (www.torredebabel.com, s.f).

De acuerdo con lo anterior y en relación con la obra de Kant, se puede encontrar lo siguiente en el texto *¿Qué es la Ilustración?* (1784)

El uso público de su razón le debe estar permitido a todo el mundo y esto es lo único que puede traer ilustración a los hombres; su uso privado se podrá limitar a menudo estrictamente, sin que por ello se retrase en gran medida la marcha de la ilustración. Entiendo por uso público aquel que, en calidad de maestro, se puede hacer de la propia razón ante el gran público del mundo de lectores. (Kant, 1784, p.3).

Para Kant un ejercicio crítico de la razón implica hacer una lectura de la época actual, en la cual los seres humanos viven de modo no ilustrado, lo que permite hacer una reflexión alrededor de prácticas tradicionales que no han dejado avanzar en el desarrollo del pensamiento, generando reducción del progreso porque es la simple percepción de la realidad sin transformar o modificar el pensamiento que se deriva de ella.

De esta manera se debe alcanzar la libertad, llevando a la práctica nuevas formas de conocimiento que hagan un aporte a la estructura social. Dicho aporte se puede lograr desde el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial, para llevar a cabo prácticas que renuevan y transforman la escuela, concibiendo una humanidad más libre y capaz de ejercer procesos de autogobierno por medio de su conocimiento, es decir el uso de su razón con fines sociales, haciendo una aproximación a lo que propone Stake (2004) en donde las instituciones

educativas están en la capacidad de revisar las transacciones de enseñanza, que son entendidas como los encuentros con las diferentes instancias que componen la escuela y que permiten su evaluación, mejoramiento y transformación. Los diversos encuentros que se realizan empiezan desde que se realizan las clases y hay procesos de interacción con los estudiantes, cuando se dialoga con padres de familia, cuando los estudiantes dialogan entre sí, cuando la institución convoca jornadas pedagógicas para que sus maestros transformen y mejoren sus prácticas con el fin de lograr dinámicas de autogobierno.

De acuerdo con Benza (2012), la escuela de Frankfurt surgió en 1923 con la fundación del instituto para la Investigación Social, lugar en el que se pretendió reflexionar acerca de los procesos que fundamentaban la burguesía; en ella se identifican autores que influenciaron el concepto de crítica desde diferentes corrientes filosóficas, quienes a su vez continúan el legado de Marx con respecto a la crítica social del momento, sin embargo, el Instituto bajo la dirección de Horkheimer, toma un rumbo distinto, pues sus investigaciones, se basan, no sólo en la teoría Marxista, sino que también se fundamentan en la sociología y la psicología, aunque predominando la reflexión filosófica.

Theodor Adorno (2007), quien pertenece al Instituto, se cuestiona frente a la pérdida de la razón a principios del siglo XX, y luego, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se observa que la razón debía guiar a la humanidad por un camino de desarrollo y prosperidad, pero pierde su rumbo dando paso a la lógica económica en la que se busca la consolidación del capitalismo como estrategia para dominar, no sólo el mercado sino también al ser humano como consumidor, donde tener razón supone tener poder, a partir de este cuestionamiento, surge lo que se denomina

como teoría crítica, en la que se espera un cambio social a partir de procesos en los que se tiene en cuenta al sujeto como ente transformador de lo que sucede a su alrededor.

De manera que sólo la auto reflexión haría falta para liberarse de esta fuerza. De acuerdo con Roith (2011) se entiende que para Horkheimer la indignación sobre el destino de los explotados y los humillados era un motivo fundamental para el desarrollo de su trabajo teórico, éste publica dos grandes ensayos relacionados con materialismo y metafísica, materialismo y moral, que resumen diversos pensamientos e intentan ponerlos en relación con una determinada tradición filosófica. En estos trabajos, Horkheimer expresa sus convicciones fundamentales: los seres humanos tienen el derecho a la felicidad, conociendo de antemano el carácter efímero de su existencia y la falta de un más allá. Este derecho no necesita una fundamentación, únicamente exige la unión del interés particular con el interés general en forma de una economía planificada, que solamente el dominio altamente desarrollado de la naturaleza hace posible.

Siguiendo lo anterior, se retoma lo que Roith (2011) afirma acerca del esfuerzo teórico que es

un trabajo que puede ser utilizado con las condiciones sociales actuales, es decir, existe una demanda por este esfuerzo. Una actividad que contribuye a la existencia de la sociedad en sus formas dadas no tiene que ser necesariamente productiva, no obstante, puede pertenecer al orden social y hacerlo posible. (Roith, 2011, p.21).

Siguiendo a Horkheimer (1991) se puede afirmar que este comportamiento se denomina como 'crítico' y esta palabra se entiende menos en el sentido de la crítica idealista de la razón pura que en el sentido de la crítica dialéctica de la economía política. La palabra denomina una característica esencial de la teoría dialéctica de la sociedad. Esto se relaciona con lo propuesto

por Foucault quien propone la idea de la “ética de la existencia”, en donde el sujeto no debe actuar de manera aislada a su sensibilidad, sino que habla de un sujeto que se forma a través de la relación con su contexto, del desarrollo de su cuerpo que es entendido como la forma de actuar y comportarse, convirtiendo así al sujeto en una obra de arte.

De manera que, Matthew Lipman (2004) fundamenta su teoría desde la tradición filosófica en donde por un lado menciona que Peirce (1868) aporta la noción de una comunidad de investigadores en busca de la verdad, donde el maestro permita la transformación del aula por medio de un ambiente favorable, que facilite la investigación como medio de aprendizaje; por otro lado aborda a Dewey (1978) y su insistencia en una educación activa, que permite basarse en la experiencia y llevar a la práctica los conocimientos adquiridos en el aula; por último desde los orígenes de la filosofía, Sócrates indica que con el papel fundamental del diálogo en clase y las relaciones que se establecen entre los profesores y los alumnos, se logra una cooperación en la búsqueda de diversos puntos de vista desde el respeto y la escucha.

Se resalta el trabajo propuesto por Lipman (s.f). en cuanto al programa de filosofía para niños en donde busca motivar a los niños y niñas para que sean más críticos, creativos, reflexivos y solidarios. ¹ De este modo se evidencia la necesidad de fortalecer los espacios de comunicación e interacción con los estudiantes desde la edad escolar donde se favorezca su racionalidad y permitir su adecuado desarrollo, a través de esta propuesta dar la posibilidad de transformar la educación en vez de reformarla como muchas veces se ha hecho.

¹ (El blog de filosusainas. Filosofía para niños: La propuesta de Matthew Lipman. Recuperado de <http://filosusainas.over-blog.es/pages/Filosofia-para-ni-os-la-propuesta-de-matthew-lipman-6003974.html>)

Posteriormente se observa el trabajo de Martha Nussbaum (2001) quien basa su teoría en la perspectiva aristotélica fundamentándose en la concepción del ser humano, más allá de las consideraciones exclusivamente económicas, es decir el desarrollo humano a partir de la educación como herramienta para alcanzar una mejor calidad de vida, haciendo uso de las capacidades propias que favorezcan la construcción de una democracia.

Nussbaum, dentro de su investigación menciona la importancia de retomar las materias relacionadas con las artes y las humanidades, con el fin de educar seres humanos más creativos, cabales y con la capacidad de decidir, razonar, pensar y actuar sobre la cotidianidad. Por el contrario, el mercado en una carrera por el aumento de PIB de los países busca fortalecer las capacidades y habilidades de producción de las personas antes que favorecer su capacidad de competencia. Nussbaum (2010) afirma que

el aspecto relacionado con la imaginación, la creatividad y la rigurosidad en el pensamiento crítico, también está perdiendo terreno en la medida en que los países optan por fomentar la rentabilidad a corto plazo mediante el cultivo de capacidades utilitarias y prácticas, aptas para generar renta. (Nussbaum, 2010, p.20).

De acuerdo con lo anterior se resalta la importancia de fortalecer las estrategias pedagógicas basadas en el desarrollo y aplicación de las materias como la filosofía que den la oportunidad a los niños y las niñas de fortalecer su capacidad de pensamiento crítico desde los primeros años de vida escolar.

De acuerdo con Mc Peck (1992) el pensamiento crítico se estructura como “la propensión y habilidad a comprometerse en una actividad con un reflexivo escepticismo” (McPeck, 1992,

p.34). Es decir, juega un papel importante en el desarrollo de las habilidades del ser humano para cuestionarse de frente a su contexto real.

Así pues -gracias a la revisión teórica realizada acerca del pensamiento crítico desde el inicio del siglo XIX - es importante resaltar los aportes significativos en cuanto a la evolución histórica del pensamiento, lo cual permitió generar nuevas investigaciones, en donde se dan diversas posibilidades, con respecto a la adquisición del nuevo conocimiento, permitiendo generar análisis, interpretación e indagación sobre su contexto real, convirtiéndose en un concepto fundamentado en la crítica. De tal forma, es importante continuar desarrollando investigación sobre el pensamiento crítico, ya que es una constante construcción dentro de los nuevos procesos de formación y aprendizaje del ser humano desde la educación inicial.

5.2 El desarrollo del pensamiento crítico del niño y de la niña en educación inicial

La educación inicial, es un derecho impostergable de la primera infancia y este hace parte del sistema educativo colombiano. El niño y la niña desde el nacimiento inician su proceso de aprendizaje, por lo tanto, es de vital importancia propiciar espacios que favorezcan el desarrollo de sus capacidades, ya que el reconocer sus intereses, las interacciones afectivas, fomentar escenarios y experiencias que enriquezcan su desarrollo integral, permitirán implementar actividades que involucren el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio.

Lo anterior, se conoce como los pilares de la educación, que son también nombrados como los cuatro aprendizajes fundamentales dentro de la formación humana, por tanto, cada individuo será capaz de transformar dicho conocimiento en algo propio. En el documento “Formar para la ciudadanía” del Ministerio de Educación Nacional (2004) se afirma que

el primero de ellos se conoce como; aprender a conocer, en donde le permite desarrollar la habilidad de comprensión al entender su entorno, en segundo lugar está; aprender a hacer, donde tienen la capacidad de interactuar con el medio, en tercer lugar esta; aprender a vivir juntos, siendo capaces de relacionarse e incidir en las actividades humanas y en último lugar, aprender a ser, donde se relacionan todos los anteriores, formando así su propio conocimiento y carácter. (Ministerio de Educación Nacional, 2004)

Por tanto, la educación inicial tiene como objetivo formar seres que aprendan a convivir en sociedad, teniendo la capacidad de relacionarse en diferentes espacios, los cuales a través de las experiencias les darán herramientas que aporten a la identidad de su personalidad, encontrando diferentes formas de ser y de hacer. Es decir, que la educación inicial se constituye como una huella imborrable, puesto que lo que se aprende en los primeros años de vida será la base de su formación y construcción de su conocimiento, convirtiéndose en personas íntegras y racionales.

Los procesos pedagógicos no son los únicos necesarios en la etapa de educación inicial ya que existen otros que inciden en el mismo, como su historia familiar, la crianza, las costumbres, la interacción con sus pares, la comunidad, sus cuidadores y maestros, de tal forma, todos estos aspectos contribuyen a que el niño y niña conozca el mundo, indague y se cuestione frente a situaciones o problemáticas que se le puedan presentar en su entorno, teniendo la habilidad de responder libremente haciendo uso de sus emociones y sentimientos, enriqueciendo de esta forma su propio desarrollo, como lo afirma García (2009) “el desarrollo del niño depende de las aportaciones que recibe de su entorno cultural y de las interacciones sociales con las personas que lo rodean” (p. 43)

La educación inicial se basa en el proceso que el niño o niña lleva a cabo en sus primeros años de vida, donde convive e interactúa con el medio desarrollando habilidades sociales que le permiten conocer y hacer parte del medio a través de diferentes experiencias, sin embargo,

Vygotsky (2009) afirma:

La función principal de la enseñanza preescolar no es algo que puede ser entendido como “instrucción”, es decir, la enseñanza de habilidades y tareas sumamente concretas (...), sino que la tarea de la educación preescolar debe enfocarse bajo la perspectiva de la promoción de un “desarrollo mental” (p.69).

En consecuencia, pensar en la promoción de un desarrollo no puede implicar estrictamente lo mental, debe referirse claramente a todos los aspectos, que permiten el surgimiento de individuos críticos de su propia realidad.

5.3 El pensamiento crítico en la educación inicial

Esta investigación de tipo documental ha permitido reflexionar acerca de la concepción de la formación integral y lo que ello implica, reorientando este concepto hacia el de la formación de seres humanos críticos, que sean capaces de ser transformadores de su propia realidad para así convertirse en sujetos de cambio, quienes se beneficien de su propio conocimiento y a su vez sean actores sociales que impartan nuevas propuestas dentro de los diferentes ámbitos sociales, culturales y educativos, lo que se puede generar desde la primera infancia haciendo uso de sus habilidades iniciales, a través de la indagación, donde se le permite responder al niño o niña bajo su propio criterio, es decir hace uso de su propio conocimiento y de esta forma se construye la crítica desde su propia realidad. El presente estudio retoma estudios realizados en universidades colombianas que se han enfocado en desarrollo del pensamiento crítico en primera infancia, aproximándose a las necesidades de esta investigación documental.

Con lo anterior y teniendo como objetivo general de esta investigación teórica, el “identificar los componentes básicos que fundamenten un proyecto pedagógico para la educación inicial en clave del pensamiento crítico”, se realizó un análisis, basado en lecturas y experiencias de las mismas, de los últimos seis años, con relación a investigaciones sobre pensamiento crítico, publicados en páginas web y en los repositorios digitales de las universidades del país, con el interés de trabajar sobre los procesos pedagógicos que ya existían y de esta forma poder aportar en nuevos procesos pedagógicos.

En primer lugar, el trabajo de grado presentado por Castañeda y Sánchez (2011) para optar por el título de Licenciadas en Educación Básica con Énfasis En Humanidades e Idiomas, realizado en el año 2011, titulado: Desarrollo del Pensamiento crítico a través de la lectura del cuento infantil (Cuentos de los hermanos Grimm), de la Universidad Libre de Colombia. Dicha investigación aborda el desarrollo del pensamiento crítico de niños y niñas, a través de la lectura de los cuentos de los hermanos Grimm, con los cuales pretenden fortalecer el desarrollo de micro habilidades, como; la realización de juicios, predicciones, anticipación y argumentación. Estos cuatro elementos permiten desarrollar la capacidad de dar opiniones argumentadas acerca de fenómenos de la realidad que llevan a dilucidar otros aspectos que parecen lejanos y que pueden convertirse en elementos concretos que a su vez se relacionan con las tres competencias básicas (argumentativa, propositiva, interpretativa) todo ello a través de la aplicación y el desarrollo de talleres que apoyan y complementan el plan lector. (Castañeda y Sánchez, 2012).

Gracias a los aportes encontrados en esta investigación se logra comprender la importancia de formar estudiantes críticos que evalúen su contexto, incentivándolos a cuestionar sus acciones

y razonar frente a ellas, basándose en su curiosidad sin importar la edad y de esta manera desde la práctica pedagógica y a través de la lectura abrir espacios de discusión frente a sus realidades que los confronte y a la vez les permita generar soluciones a sus problemáticas.

En segundo lugar, se halló el trabajo investigativo presentado como requisito para optar al título de Licenciada en Educación Básica, titulado “Propuesta Pedagógica para Desarrollar Pensamiento Crítico en la Primera Infancia”, elaborado por López A (2013) en la Pontificia Universidad Javeriana. La autora indaga acerca de las prácticas de enseñanza en la educación inicial, la posibilidad de transformarlas y hasta qué punto la escuela promueve el pensamiento memorístico y tradicional.

De esta manera, menciona la importancia de generar pensamiento crítico a través de las vivencias de los niños y cómo por medio de ellas se pueden lograr cambios sociales importantes y convertirlos en una herramienta de reflexión donde se resalte la cotidianidad del niño desde sus propias vivencias en el aula para generar cambios y desarrollo en su aprendizaje que permitan proponer posibles soluciones frente a problemáticas que se puedan presentar (Quintero,2013). Lo anterior, con el fin de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales y memorísticas en primera infancia donde el estudiante aprenda de lo verdaderamente enseñable.

En tercer lugar, se encuentra la investigación, presentada para optar por el título de magíster en pedagogía de la Universidad Católica de Manizales, en el año 2016, titulado “Pedagogía crítica como saber discursivo en la educación inicial: Aprendizaje a la máxima potencia” elaborado por Caicedo Valencia M. Esta investigación se basa en señalar que la educación inicial es la etapa del desarrollo del potencial social, cognitivo, emocional y motriz de los niños y las

niñas, siendo estos los conceptos principales que se deben tener en cuenta dentro de las funciones del maestro en la institución.

De esta forma, la implementación de nuevos modelos educativos permite la promoción de la capacidad creativa y de pensamiento crítico en el marco de la sociedad actual, afirmación basada en el resultado del trabajo de grado anteriormente nombrado, en donde Caicedo (2016) afirma que, existen tres actores influyentes dentro de esta investigación como la interacción que se da entre los niños, la cual es la base para el desarrollo del lenguaje del mismo, promoviendo la interrelación entre ellos a partir de sus experiencias, por otro lado, la observación docente se hace fundamental, ya que es quien identifica la dificultad, necesidad y habilidad del niño en su proceso educativo y por último, se hace necesario el acompañamiento familiar, desde el cual se fortalecen valores éticos y morales que se ven reflejados en su ámbito escolar, siendo cada uno de ellos un producto de una historia influenciada por el contexto. Se hace relevante que el contexto social y los actores sociales con los que interactúa el niño potencializan su pensamiento crítico y creativo.

En cuarto lugar, se consultó el proyecto de grado denominado “Desarrollo del Pensamiento Crítico a Partir de Rutinas de Pensamiento en Niños de ciclo I de educación” presentado para optar por el título de magíster en pedagogía, elaborado por las autoras Arévalo L, Pardo Romero S. y Quiazua Fetecua M, de la Universidad de la Sabana desarrollado durante el año 2014. Esta investigación propone generar aportes significativos para la solución de problemas en el campo de acción de la educación inicial, acercándose a una visión integradora de las relaciones entre el pensamiento y el desarrollo del pensamiento crítico en el ciclo I de educación. Arévalo, Pardo & Quiazua (2016) basan su investigación en el pensamiento crítico,

como eje central, ya que se evidencia la falta de éste en los programas curriculares de educación en Colombia, donde se requiere que los niños y niñas comprendan, reflexionen y asuman posturas con argumentos para la toma de decisiones. Estas deben ser direccionadas con rutinas de pensamiento mediante un lenguaje cotidiano para los niños y niñas, facilitando la comprensión e interpretación de ideas para su capacidad de toma de decisiones y resolución de problemas.

Teniendo en cuenta esta investigación, se fortalece la idea principal siendo un objetivo crear estrategias oportunas y adecuadas que den paso al fortalecimiento del pensamiento crítico en los niños y niñas desde la primera infancia y así se logre fortalecer procesos de auto construcción, no sólo de su propia identidad, sino también de un ambiente escolar sano en el que se permita la reflexión de su realidad y así poder transformarla.

5.4 ¿Cómo se relacionan o conectan el pensamiento crítico y las competencias?

Hace unos años, el gobierno colombiano se trazó la tarea de reformular ciertos aspectos en cuanto a la educación, y fue así como surgió lo que hoy se conoce como la Revolución Educativa, en donde su objetivo principal es la equidad social, puesto que la educación conduce a la igualdad de oportunidades, a la construcción de paz y sobre todo al desarrollo de un país. De esa forma, se garantizó la educación a niños, niñas y jóvenes de todos los rincones del país, buscando mejorar la calidad de la educación y la permanencia de los estudiantes en las instituciones educativas.

Es así, como se desarrollaron acciones que incentivaron a realizar nuevos cambios de la educación, de esa forma surgen los estándares de la educación, expuestos en una guía sobre lo

que los estudiantes deben saber y saber hacer con lo que aprenden, avalado por el Ministerio de Educación Nacional, entendido como

Los estándares básicos de competencias constituyen uno de los parámetros de lo que todo niño, niña y joven debe saber y saber hacer para lograr el nivel de calidad esperado a su paso por el sistema educativo y la evaluación externa e interna es el instrumento por excelencia para saber qué tan lejos o tan cerca se está de alcanzar la calidad establecida con los estándares. Con base en esta información, los planes de mejoramiento establecen nuevas o más fortalecidas metas y hacen explícitos los procesos que conducen a acercarse más a los estándares e inclusive a superarlos en un contexto de construcción y ejercicio de autonomía escolar. (2006, p.9)

Los cuales están orientados no sólo a desarrollar habilidades comunicativas, matemáticas, científicas entre otras, sino busca centrar su objetivo en el fortalecimiento de las competencias ciudadanas, brindando la posibilidad de formar seres humanos, mucho más comprometidos con el bienestar social, participando y siendo analíticos de su alrededor, todo esto orientado o guiado bajo el desarrollo del pensamiento crítico que el niño y niña pueden apropiarse desde la educación inicial.

Las competencias, son definidas como un conjunto de conocimientos y habilidades, emocionales y comunicativas, las cuales hacen que el ser humano transmita, comunique y actúe de una manera que aporte positivamente y significativamente a la sociedad, tal y como se indica en la guía del Ministerio de Educación (2006)

La noción de competencia, históricamente referida al contexto laboral, ha enriquecido su significado en el mundo de la educación en donde es entendida como saber hacer en

situaciones concretas que requieren la aplicación creativa, flexible y responsable de conocimientos, habilidades y actitudes. (2006, p. 12)

De esa forma, es que se busca ofrecer las herramientas necesarias a los niños y niñas de educación inicial para que se puedan relacionar de una manera más efectiva contribuyendo a la equidad e igualdad entre todos, capaces de resolver conflictos de una manera responsable y que a su vez participe en procesos democráticos, respetando las diferencias, todo esto dado a su saber y saber hacer, según su nivel de crecimiento, fortaleciendo sus habilidades con su contexto real, permitiendo así ser un sujeto crítico haciendo uso de su propio conocimiento. Si bien es cierto que este aspecto resulta ser pretensioso con niños de 0 a 5 años, se considera que la formación y los insumos que se proporcionen en la educación inicial resultan relevantes para efectuar una lectura crítica y transformadora de la realidad.

Dado lo anterior, es necesario mencionar la importancia del desarrollo del pensamiento crítico en los estándares de las competencias, puesto que este es el encargado de evaluar las capacidades de los estudiantes, siendo una base para los maestros en cuanto a la implementación de estrategias, herramientas y métodos de enseñanza los cuales permitan determinar la puesta en práctica de la razón en las diferentes situaciones que se presentan en su cotidianidad.

Una vez dicho concepto sea aplicado e interiorizado, el estudiante desarrollará la capacidad de

- plantear preguntas y problemas esenciales (formulándolos de manera clara y precisa);
- recopilar y evaluar información relevante (usando ideas abstractas para interpretarlas de manera efectiva y justa);
- llegar a conclusiones y soluciones bien razonadas (comparándolas contra criterios y estándares relevantes);

- pensar de manera abierta dentro de sistemas de pensamiento alternativo (reconociendo y evaluando, conforme sea necesario, sus suposiciones, implicaciones y consecuencias prácticas); y
- comunicarse de manera efectiva con los demás al buscar soluciones para problemas complejos (2005, pg. 5)

De esta manera, al favorecer en el niño el desarrollo dichas habilidades, tendrán la capacidad de propiciar el desarrollo de las competencias socioemocionales, entendidas estas como el adecuado comportamiento y desenvolvimiento en distintos contextos y situaciones problemáticas que se le puedan presentar poniendo en contexto valores propios del ser humano y sus conocimientos frente a la realidad a la que se enfrenta. Y de acuerdo con Rendón (2011)

Como toda competencia, pone en acción de forma integrada tanto el saber ser, como el saber conocer y el saber hacer, en las diversas interacciones y en los diferentes ámbitos en los cuales se desempeñan los seres humanos, incluyendo el ámbito escolar. En este orden, la competencia socioemocional es multidimensional (cognoscitiva, actitudinal y conductual) y su ejercicio involucra la incertidumbre” (Rendón, 2016, p. 2).

Al poner en práctica el saber ser, el niño y la niña estarán en la capacidad de proponer soluciones lógicas al enfrentar una situación difícil, asumir las consecuencias de sus propios actos, corregir sus errores y tener un pensamiento reflexivo frente a las opiniones de otros, con el fin de aprender a socializar, discutir sobre temas de interés aceptando las diferencias como oportunidades. Es importante reconocer que la escuela se debe convertir en un espacio para desarrollar las particularidades del niño en su contexto.

La competencia socioemocional reúne saberes cognitivos que optimiza el análisis de una información, la ejecución de la misma en la solución de un conflicto de carácter social.” Estas

competencias, entonces, están influenciadas por la calidad de las habilidades del pensamiento como un factor que contribuye a la optimización de los procesos de aprendizaje y a la aprehensión y resolución de situaciones sociales” (Rendon, 2016).

Desde esta perspectiva, se hace necesario fortalecer los procesos educativos fomentando la construcción colectiva de normas de clase, que le permitan al estudiante ser un agente activo de cambio, ello a su vez promoverá la construcción de criterios morales la formación de su conciencia y de su autonomía en la toma de decisiones que afecten su realidad y la de sus pares.

Sin embargo, el sistema educativo se empeña en transmitir conocimientos y enseñar disciplinas que poco favorecen las habilidades anteriormente mencionadas, lo que imposibilita que el estudiante se involucre en procesos sociales dentro de su contexto, hecho que convierte a los sujetos en personas apáticas, indiferentes e individualistas con dificultades para aportar soluciones a conflictos o situaciones complejas que se puedan presentar. Admitir un cambio en la educación y en los procesos de enseñanza, se estaría favoreciendo el cambio social, debido a que al formar sujetos críticos que reflexionen sobre su realidad, se permitirá un cambio a nivel de grupos sociales y al cambio de una cultura de la reproducción de saberes que se trasmiten de generación en generación.

Para finalizar, es importante mencionar que la generación de dinámicas o alternativas de conocimiento, como el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial permite formar por competencias para fortalecer los espacios enseñanza aprendizaje, con el fin de gestar procesos en los cuales los estudiantes desarrollen habilidades desde su experiencia, incentivándolos a descubrir nuevos saberes que aporten tanto a su vida como a su aprendizaje y al de los demás, construyendo así

un mejor saber en beneficio de la sociedad.

5.5 Estrategias didácticas para la formación de pensamiento crítico en la educación inicial

Se toman como referencia las propuestas teóricas orientadas al desarrollo del pensamiento crítico en niños y niñas de la primera infancia de Matthew Lipman quien es un filósofo, educador e investigador en pedagogía y también es pionero en la teoría del desarrollo de filosofía para niños, quien centra sus estudios en la capacidad de pensar por sí mismos, puesto que evidenció grandes deficiencias a nivel cognitivo y de pensamiento en estudiantes universitarios, cuestionándose sobre el porqué de dichas dificultades, lo que lo lleva a concluir que el problema en la enseñanza que lleva a los estudiantes a un camino donde se privilegia el aprendizaje memorístico pero reduce las posibilidades de pensar por sí mismos. Es importante aclarar que se retoman los estudios de este autor porque es quien aproxima los conceptos filosóficos, que muchas veces resultan confusos, a las necesidades de una escuela inicial que se preocupa por el desarrollo del pensamiento crítico.

De tal forma, plantea la necesidad de enseñar a pensar a las personas desde una edad temprana, a través de su metodología filosófica para niños, en la que busca dar las pautas de cómo se podría desde la escuela enseñar a los niños y niñas del preescolar a pensar racionalmente. “Lipman se refiere a la filosofía con, al menos, cinco significados diferentes: a) como una disciplina escolar; b) un modo de vida, una praxis; c) un modelo de investigación; d) un pensar de orden superior (crítico, creativo y cuidante); e) una forma de saber institucionalizada” (p.54).

También se observa que

La filosofía como disciplina escolar, permite superar la fragmentación que domina el currículum escolar permitiendo una comprensión unificada, rica, sinóptica, comprensiva y completa del conocimiento humano; también permite desarrollar hábitos de pensamiento y métodos de investigación esenciales para las otras disciplinas. Al tiempo que es un modelo de una disciplina autocrítica respecto de su propia metodología; finalmente cultiva un pensar sobre otras disciplinas, en particular sobre sus principios metodológicos y supuestos metafísicos. (Lipman, 2002, p.55).

Lo anterior se relaciona con la necesidad de la escuela de propiciar elementos para fortalecer el pensamiento crítico que permita ver de manera holística la realidad en la cual se desenvuelve el estudiante y sus maestros.

El currículo en la escuela es concebido como un elemento que impide que el conocimiento fluya como una herramienta de nuevos aprendizajes, se comporta como un limitante de la creatividad y el desarrollo libre y autónomo de los estudiantes, la filosofía, según Lipman, podría permitir una comprensión más amplia y variada de los pensamientos de los niños como seres capaces de razonar frente a su realidad en el ámbito escolar.

Se pretende reevaluar la filosofía como disciplina y la forma de ser aplicada dentro de la escuela, repensar nuevas metodologías que permitan la transversalidad con otras disciplinas del conocimiento, buscando fortalecer espacios significativos de investigación que enriquezcan nuevos saberes y se facilite la comunicación de ideas “se trata de ligar la filosofía a la experiencia, a la vida, sacarla de los muros que la aíslan y ponerla al servicio de las cuestiones socialmente relevantes” (Lipman, 2002, p.55).

Lipman (2002) propone hacer de la filosofía una herramienta útil de la vida cotidiana, que se pueda usar para resolver las situaciones de la vida no con facilidad, quizás con destreza, pero si de una manera razonable y afirma que “se trata de ligar la filosofía a la experiencia, a la vida, sacarla de los muros que la aíslan y ponerla al servicio de las cuestiones socialmente relevantes” (p.55). Replantear la forma de ver la vida del niño y la niña en su etapa escolar, sus problemáticas y vacíos como oportunidades, donde se favorezca el desarrollo armónico del niño como sujeto de derechos, razonable, capaz de cuestionarse y hacer preguntas frente a su realidad, abrir espacios de interacción con el mundo y con diversos grupos sociales.

La filosofía como un modelo de investigación, en el que se le permita a los niños y las niñas abrir espacio a las preguntas, al cuestionarse sobre un por qué de las situaciones y las realidades sobre su mundo y su realidad, fundamentada en la democracia², Lipman propone hacer una relación entre la filosofía y la democracia como formas de investigación, que permita el intercambio en comunidad de pensamientos y nuevos saberes.

² De acuerdo con Josep Moreso en un primer concepto de democracia, esta es un procedimiento, un conjunto de reglas procedimentales en las cuales la regla de la mayoría ocupa un lugar preponderante para la toma de decisiones. Conforme al segundo concepto de democracia, la democracia es un ideal, el ideal del autogobierno. Este es un ideal no procedimental, sino sustantivo. Dado que nos reconocemos como personas autónomas, el único modo legítimo de aceptar la autoridad de unos sobre otros es en un modelo que garantice que esta autoridad es aceptable por todas las personas razonables sometidas a ella, como un marco adecuado para llevar adelante sus planes de vida.

Cuando la democracia como procedimiento y la democracia como ideal entran en tensión, es necesario un esfuerzo de todos por reconciliarlas, por superar la tensión y restablecer el encaje entre ambas. Para decirlo con aroma kantiano, el concepto de democracia como procedimiento sin el ideal de autogobierno es vacío, el concepto de democracia como ideal sin procedimientos establecidos es ciego. Y, ahora más que nunca, necesitamos un concepto de democracia con contenido y transparente a la razón pública.

La filosofía se enseña en y para la democracia: en la democracia porque la investigación filosófica debe ser ella misma democrática, basada en el dialogo cooperativo en comunidad; para la democracia, porque el sentido último de enseñar filosofía en la escuela es contribuir para una sociedad más democrática. Así, la filosofía en el aula es un modelo de investigación en y para la democracia. (Lipman, 2002, p.57)

Para ello busca que la educación este impregnada de la política, en un sentido de la vida, donde el ser humano sea el centro y protagonista de acciones que den paso a una armonía y una comprensión de las relaciones sociales del trabajo en comunidad.

Este trabajo en comunidad ubica a las personas en la actitud de pensar cuidadosa, critica y creativamente con el otro, con la otra, y nos permite dar a luz la acción comunitaria del pensamiento que, alejado de los blasones escasamente significativos de la “originalidad” individual, nos permite el rescate de la construcción de sentidos y el reencadenamiento de significantes como propuesta hacia un mundo más pensante, más abierto, más activo, más empático, más solidario. Mas educado. Políticamente educado. (Lipman, 2002, p.75).

En cuanto a la filosofía como un pensar de orden superior, Lipman afirma que es posible concebir la filosofía como “una forma de pensar sobre el pensar” (p.57), en donde sea posible orientar al niño a pensar no de forma cotidiana, en donde se presente un intercambio de argumentos sólidos, racionalmente válidos, en donde la escuela cumple un papel fundamental, enseñar a los niños a pensar bien, tal como lo señala Lipman: “la filosofía en la escuela contribuye a formar personas más juiciosas , reflexivas, consideradas, razonables. En la medida en que este proceso se realiza en un marco social, pensar y juzgar son formas de dialogo interiorizadas” (p.58). Para lograr esto, el autor se refiere al buen pensar como una forma de “alto orden” (p.58), que requiere de tres “facetas o modos de pensar: la criticidad, la creatividad y el cuidado” (p.58).

El autor busca involucrar dentro de su teoría todos los aspectos relevantes con respecto a lo que se busca que los niños y niñas desarrollen en la primera infancia, donde se involucre desde el inicio de su formación escolar y así desarrollar herramientas eficaces en su formación como personas. “Filosofía para niños busca que la filosofía sea una disciplina curricular, desde los comienzos de la escolaridad, en la que se practique filosofía antes de que se la enseñe o se la practique” (Lipman, 2002, p.60). Fortalecer el dialogo, la participación en grupos con otros niños y niñas dentro de las practicas pedagógicas de modo que se de paso al desarrollo de habilidades cognitivas, que transforme su modo de ver la vida, de pensar y de actuar.

Es la escuela el escenario principal del desarrollo de dichas habilidades, no obstante, durante años se ha preocupado más por transmitir conocimientos, disciplinar, fomentar la competitividad, dejando de lado la formación de ciudadanos democráticos.

Por otro lado, se encuentra Angélica Sátiro, escritora y educadora con énfasis en pedagogía creativa, quien profundiza en pensar creativamente y actuar éticamente con niños y niñas de 3-5 años, por lo que los niños y niñas de estas edades empiezan a ser autosuficientes en cuanto al manejo de su propio pensamiento y actuar frente a las situaciones que se le pueden presentar en el contexto donde se desenvuelven, puesto que ya no dependen del cuidado materno y de esta forma empiezan a desarrollar habilidades de percepción, de investigación, de conceptualización, de razonamiento y de traducción, convirtiéndolos en seres capaces de producir su propio conocimiento.

Sátiro (2014), propone un programa llamado “jugar a pensar” orientado a niños y niñas de 3 a 5 años, donde busca resaltar en ellos las habilidades cognitivas en la educación infantil, basado en la teoría de “filosofía para niños” de Mathew Lipman. Dicho programa, busca focalizar el deseo de enseñar a pensar, desarrollando así el pensamiento crítico. Siendo el concepto de Filosofía el más importante, entendido como “una disciplina humanística adecuada para colaborar en el desarrollo de la capacidad para pensar” (p. 10), que permite al estudiante ser un sujeto más reflexivo en cuanto: “a la verdad, sujeto, identidad, tiempo, libertad, relación, etc.” (p. 11), haciendo análisis, exploración y observación de lo que lo rodea, potencializando su capacidad de razonar y a su vez el desarrollo del pensamiento crítico y creativo.

Con lo anterior, se considera que la escuela debe tener una reforma, ya que la población de estudiantes a la que nos enfrentamos hoy en día es totalmente diferente a la de 20 o 30 años, gracias a los cambios culturales, sociales, tecnológicos entre otros, es por eso que si se busca una educación eficiente y eficaz, se debe conocer las necesidades y características de los estudiantes y de tal forma utilizar adecuados métodos de enseñanza, siendo este un aprendizaje significativo. No obstante, el estudiante juega un papel muy importante dentro de su propio aprendizaje, puesto que a medida que va aprendiendo crea relaciones entre la nueva información y la ya existente, y es en esta etapa; educación inicial, donde el programa de Sátiro hace énfasis ya que “potencia cuatro grandes estrategias: escuchar, hablar, leer y escribir” (p.12) entendidas como las habilidades del pensamiento a través de las cuales los seres humanos decantan la realidad, estas son adquiridas en el hogar y fortalecidas en la escuela. En este último espacio se fortalecen estas habilidades a través del desarrollo curricular que provee la escuela, invitando a la exploración del mundo a través de las diversas asignaturas. Sin embargo, la filosofía invita a un descubrimiento

del mundo que implica un proceso de crítica sobre el entorno que invita a la transformación de los niños, de sus maestros, de su familia, de su entorno.

De acuerdo con la Universidad de Murcia (s.f), el desarrollo se considera

como un resultado de la interrelación de distintos sistemas, en los que se dan mutuas y constantes influencias. Se parte por tanto de una idea de desarrollo dinámico, en constante flujo y cambio. El individuo estaría inmerso en un ambiente que le influye y a su vez es influido por él. Esta concepción del desarrollo parte de la denominada "teoría de sistemas" de Bronfenbrenner, y se considera perteneciente al denominado modelo ecológico del desarrollo". (Universidad de Murcia, s.f)

Seguendo a la Universidad de Murcia (s.f) se entiende que Bronfenbrenner organiza así los distintos sistemas que afectan al individuo en desarrollo:

1. Microsistema, que definiría el ambiente inmediato del individuo y todos los aspectos relativos a su vida diaria, como son la familia, la escuela o los amigos (en el caso, por ejemplo, de un niño).
2. Mesosistema, haría referencia a las relaciones entre los distintos microsistemas del individuo. Por ejemplo, las relaciones entre familia y escuela.
3. Exosistema, que definiría el ambiente alejado del individuo, aquel que no es tangible en su vida diaria, pero que le afecta de forma indirecta, como son las instituciones sociales, o el trabajo de los padres.
4. Macrosistema, o ambiente socio-cultural del individuo, que incluye los valores, creencias, ideología política y otras influencias provenientes de la sociedad y cultura en la vive el individuo. Un ejemplo de macrosistema sería la concepción sobre la familia imperante en una determinada cultura. El estudio del macrosistema permite definir una serie de contextos en los que enmarcar al sujeto en desarrollo.

Según Universidad de Murcia citando a Berger (2006),

los factores contextuales generales más importantes en la vida del sujeto serían:

Contexto histórico: Haría referencia al momento histórico que definiría la vida de una determinada generación o cohorte.

Contexto cultural: Determinado por los valores y creencias dominantes en una determinada cultura o grupo social.

Contexto socioeconómico: Relativo al grupo social y condiciones socioeconómicas propias del mismo.

Así, de forma general se enmarca al sujeto en desarrollo en una serie de contextos que ayudan a definirlo y explicarlo. No obstante, de forma más concreta el desarrollo se estudia a través de una serie de ámbitos comúnmente utilizados por los teóricos del desarrollo, el ámbito físico, cognitivo y social.

1. El ámbito físico, desde el que se analizarían la estabilidad, el cambio biológico y los determinantes del crecimiento físico.
2. El ámbito cognitivo, que incluiría el análisis de las capacidades intelectuales y su contribución al desarrollo del individuo.
3. El ámbito social y de la personalidad, que describe la evolución de las diferencias individuales y las relaciones sociales a lo largo del desarrollo.

Estos distintos aspectos del desarrollo han sido abordados de forma distinta en función de la teoría desde la que se plantea el desarrollo. (Universidad de Murcia, s.f)

En consecuencia, el contexto ideal para la educación inicial proviene de un proceso en el que se tengan en cuenta el macro, meso y exo sistemas para acompañar el desarrollo de cada uno de los estudiantes al interior de la escuela y por autonomía de sus entornos. Cuando se propician los espacios de aprendizaje en los que se tiene en cuenta el entorno es posible establecer pautas que provengan del desarrollo cognitivo y que fortalezcan el ámbito social y de la personalidad, llevando a los estudiantes de la educación inicial a desenvolverse de mejor manera en todos sus espacios (familiar, escolar y de la sociedad).

Lo anterior se convierte en un reto para los maestros, quienes son los encargados de guiar la formación humana y ciudadana de los estudiantes desde una temprana edad, los cuales deben

proyectarse para una sociedad llena de obstáculos y competitividad en diferentes ámbitos, el cual debe ser capaz de afrontar, siendo un individuo que aporte a la sociedad. Además, de fortalecer la construcción de sujetos críticos capaces de trabajar, con el objetivo de generar formas de auto organización que permitan el desarrollo de los demás seres humanos, a partir de sus capacidades y la indagación para ocuparse del bien común.

5.6 Marco Contextual

En la presente investigación se hace un análisis sobre el pensamiento crítico en la educación inicial, teniendo en cuenta trabajos e investigaciones realizadas en Bogotá-Colombia alrededor del tema. Se efectúa esta aproximación espacial, dado que los investigadores a cargo del presente estudio desarrollan sus actividades académicas en instituciones de enseñanza inicial en esta ciudad.

Para el desarrollo del trabajo se realiza una investigación documental en la que se indaga sobre la situación del pensamiento crítico en las instituciones educativas de Bogotá, teniendo en cuenta la política pública y la normatividad del Ministerio de Educación Nacional, revisando específicamente la Constitución Política de Colombia, la Ley General de Educación -115 de 1994 y en el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (2010)³. En esta revisión, se observa cómo el gobierno nacional centra sus intereses en velar por la educación y su mejora continua, a partir de la innovación, la capacidad crítica, analítica y reflexiva del estudiante para el progreso social y económico del país, desde una perspectiva de

³ El libro se denomina de esta manera. En el título del mismo no se hace aclaración que es el Distrito Capital o se hace diferencia con otros distritos existentes en el país.

derechos en la que todos tengan acceso a la educación y aporten con su conocimiento al desarrollo de Colombia.

Del mismo modo se hace un recorrido histórico sobre el concepto de pensamiento crítico, centrados en la teoría de Matthew Lipman y Angélica Sátiro, quienes mencionan la importancia de que los niños aprendan a pensar racionalmente desde una edad temprana, desarrollando hábitos de pensamiento y métodos de investigación que hagan aportes a otras disciplinas, implementando este como una herramienta para fortalecer los currículos y generar nuevas formas de enseñanza - aprendizaje que fortalezcan los procesos educativos y por ende el saber.

También se menciona la necesidad de autogobierno que se plantea en Stake (2004) y la relación con gestión educativa dentro de los procesos pedagógicos, ya que en la actualidad se evidencian necesidades académicas, que se deben afianzar para lograr que los estudiantes aprendan, lo cual se propone desde el desarrollo del pensamiento crítico y el fortalecimiento de los proyectos pedagógicos de las instituciones.

Por último, se habla sobre el papel del docente y la formación en pensamiento crítico; por un lado se menciona que los docentes deben estar capacitados, renovando sus prácticas pedagógicas de manera continua fortaleciendo el proceso enseñanza aprendizaje y potenciando las habilidades de los estudiantes; y por otro lado la formación en pensamiento crítico le permite al estudiante indagar, explorar y proponer nuevas formas de conocimiento. También es necesario reconocer que los directivos docentes tienen la responsabilidad de evaluar en entorno, es decir teniendo en cuenta a toda la comunidad educativa y a quienes participan en ella para que se involucren en los

procesos de transformación de las aulas y de lo que en ellas se enseña, cómo se enseña para posibilitar el pensamiento crítico acerca de la realidad en la que se mueven estudiantes, docentes, padres de familia y demás miembros de la comunidad educativa.

7. Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se empleó el enfoque cualitativo en el cual se utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. (Sampieri, Fernández, Carlos, & Baptista, 1998). En este sentido, se realiza una interpretación y revisión documental de la teoría sobre el desarrollo del pensamiento crítico en educación inicial, dirigido al trabajo formativo de niños y niñas.

En esta investigación el paradigma trabajado es el cualitativo-interpretativo, el cual se caracteriza por el énfasis que hace en la aplicación de técnicas de descripción, clasificación y explicación. (Cerdeña, 1991). Donde se describen, las principales teorías sobre pensamiento crítico en la educación inicial, clasificando y explicando su importancia en el desarrollo de habilidades que les permitan a los niños y niñas proponer, indagar, reflexionar y cuestionarse constantemente sobre los que los rodea y así construir conocimiento.

El tipo de investigación abordado en este trabajo es documental, el cual es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema (Morales, 1995). En este caso, se indaga sobre la importancia del desarrollo de pensamiento crítico en la educación inicial, analizando teorías y aportes de diversos autores para interpretar teorías y partir de las mismas construir un conocimiento que permita compartir y aportar con el resultado de la presente investigación.

8.Resultados

El presente apartado se desarrolló teniendo en cuenta el pensamiento crítico y su relación con tres aspectos como son: análisis de política pública para la educación, gestión educativa como escenario para el desarrollo del pensamiento crítico y el trabajo pedagógico del docente. Se seleccionaron estos tópicos porque se articulan con el estado del arte presentado en el marco teórico y permiten conducir el estudio hacia las conclusiones en las que se evidencia la reflexión por parte de filósofos que aproximan conceptos difíciles de comprender a las necesidades de los niños y niñas que están en la educación inicial.

8.1 Análisis de política pública para la educación inicial basado en el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial

Se hace necesario abordar políticas y normas desde el Ministerio de Educación Nacional que permitan hacer un análisis alrededor de las concepciones sobre educación, pensamiento crítico y educación inicial, contemplados en la Constitución Política de Colombia, la Ley General de Educación -115 de 1994 y en el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito.

La Constitución Política de Colombia establecida por el Congreso de Colombia (1991) artículo 44 consagra la educación como un derecho fundamental de los niños y el artículo 67 señala que la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. Teniendo en cuenta los artículos mencionados, la educación como

derecho, busca garantizar el acceso al conocimiento de tal manera que se hagan aportes significativos a la sociedad desde los procesos educativos.

De acuerdo con lo anterior, se entiende que las personas que están en la enseñanza inicial deben velar por su calidad y mejora continua, lo cual implica pensar en nuevas formas de aproximarse al conocimiento y a la realidad, por tal motivo se propone el pensamiento crítico en la educación inicial, ya que se presenta como alternativa haciendo un aporte a las prácticas pedagógicas y a los procesos enseñanza- aprendizaje para transformar dinámicas tradicionales que les permitan a los estudiantes ser agentes activos en su proceso formativo, generando transformaciones en su entorno, formándolos como seres integrales para lograr la calidad y mejora continua de la educación.

Por otro lado, y de acuerdo con lo contemplado en la Ley 115 (1994), artículo 5. numeral 9, Fines de la educación se propone “El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país”. (Ley 115, 1994, art 9, num 5)

De este modo, se observa que la educación debe propender por una transformación de los espacios, de la realidad en la que está cada sujeto. Esto permite la construcción de argumentos sólidos que fortalecen procesos de cambio social que impacten todos los espacios, tanto académicos como sociales tanto de niños y niñas como de sus padres y maestros.

Al efectuar el análisis del Lineamiento Pedagógico y Curricular del Distrito (2010), el cual adopta una concepción de desarrollo humano, que concibe la educación como una forma de desarrollo integral del ser humano se infiere que:

El Distrito⁴ opta por un desarrollo humano mediado por la perspectiva de derechos, desde el que se propende por la garantía del ejercicio pleno de los derechos de los niños y de las niñas, abriendo nuevas oportunidades de vida y creando las condiciones para lograr su desarrollo integral y armónico, con el fin de construir conjuntamente una vida significativa como persona, potenciar las capacidades para el ejercicio de la libertad para elegir y participar activamente en la sociedad, vinculándose a su cultura y redes sociales que sirvan de soporte, apoyo y reconocimiento de los logros en las metas que se ha trazado en su proyecto de vida. (Lineamiento Pedagógico para la Educación Inicial en el Distrito. 2010. p.30)

Actualmente, el gobierno de Enrique Peñalosa está trabajando con la Ruta Integral de Atenciones (RIA), que ofrece atención priorizada a niños y niñas hasta los 5 años y 11 meses. Esta es una estrategia intersectorial en donde participan las secretarías de educación, salud y cultura, recreación y deporte, Integración social y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

En esta ruta se acompaña a maestros de educación inicial para que desarrollen acuerdos pedagógicos y diseñen ambientes de aprendizaje. En la RIA se trabaja en acompañamiento continuo a cada niño, grupo de estudiantes y cuidadores o docentes.

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (MEN) se observa que se hace énfasis en el desarrollo humano, como una forma potenciar capacidades, para el ejercicio de la libertad

⁴ El Distrito Capital

de elegir y participar activamente en la sociedad, pero no se menciona de qué manera se puede alcanzar ese desarrollo, pues únicamente lo hacen desde una concepción de derechos humanos que garantizan oportunidades, reconociendo la importancia de formar niños y niñas como sujetos críticos, capaces de cuestionar su realidad y contexto, con la intención de fortalecer los procesos de aprendizaje y ser verdaderos partícipes del desarrollo social.

En consecuencia, se busca fortalecer el lineamiento pedagógico con sentido crítico, en el cual se actualicen los procesos de enseñanza-aprendizaje y se cuestionen constantemente la intención de los planes de estudio en las instituciones, lo cual va a permitir evaluar la pertinencia de lo que se enseña y se aprende.

De esta manera, se quiere promover una nueva manera de fortalecer el aprendizaje, por medio del pensamiento crítico en la educación inicial, ya que es desde esta edad desde donde se pueden gestar procesos de reflexión, organización y de construcción de sociedad.

Por otro lado, se aborda el concepto de educación inicial contemplado por el (MEN, 2014) el cual la define como:

La educación inicial considera que las niñas y los niños, en cualquier momento de su desarrollo, disponen de capacidades diversas que forman el acervo de habilidades, construcciones y conocimientos con las que se relacionan y comprenden el mundo. Es así como las niñas y los niños aprenden: en la interacción con los demás, con el medio que les rodea y consigo mismos. Por eso quienes acompañan educativamente deben preguntarse quiénes son, qué capacidades poseen, han desarrollado y pueden desarrollar, para que las acciones pedagógicas tengan una intención de acuerdo con ello y con lo que propone la educación como finalidad. (p.43-44).

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible comprender que la educación inicial es un proceso importante en el desarrollo de habilidades y construcción de conocimiento, ya que los niños y niñas empiezan a relacionarse y a comprender el mundo que los rodea, por tal motivo resulta fundamental emprender procesos educativos que incentiven al estudiante a pensar de manera reflexiva y crítica, desde la indagación y el análisis de la realidad y el contexto inmediato, lo cual se puede hacer visible en la construcción de conocimiento, el cual se puede aplicar desde las necesidades de las instituciones, de los docentes y de los estudiantes.

8.2. La gestión educativa como escenario para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial

Teniendo en cuenta las necesidades específicas de las instituciones educativas, es importante destacar la labor del gerente educativo, esta debe estar orientada a garantizar el cumplimiento de los objetivos administrativos y pedagógicos, en donde se evidencie una estructura organizacional que garantice el buen funcionamiento de la institución. De esta manera es importante destacar que los objetivos pedagógicos deben ser centrales y de mayor importancia, dado que las instituciones deben fortalecer la gestión académica para que dichos procesos estén encaminados a mejorar las prácticas pedagógicas y los procesos enseñanza aprendizaje, por tal motivo el desarrollo del pensamiento crítico desde la educación inicial se propone como alternativa que aporte y genere nuevas posibilidades de conocimiento.

De tal manera es importante mencionar que la gestión académica es una forma de mejorar la calidad de las instituciones educativas, orientando los procesos de aprendizaje de los estudiantes a partir de sus habilidades, intereses y necesidades, por lo cual se menciona que:

La gestión académica es la esencia del trabajo de un establecimiento educativo, pues señala cómo se enfocan sus acciones para lograr que los estudiantes aprendan y desarrollen las competencias necesarias para su desempeño personal, social y profesional. Esta área de la gestión se encarga de los procesos de diseño curricular, prácticas pedagógicas institucionales, gestión de clases y seguimiento académico. (MEN, 2008, p.27).

Por lo anterior se requiere mejorar a nivel de prácticas pedagógicas, ya que las instituciones educativas no se centran en el desempeño personal, social y profesional pues solo se evidencia una formación para el trabajo en la cual es más importante producir y generar riqueza a las grandes empresas y no generar un conocimiento crítico y reflexivo que haga un aporte a la sociedad. Por esta razón se quiere hacer una contribución a los proyectos pedagógicos desde las necesidades de la educación actual para lograr verdaderos cambios en las estructuras de pensamiento.

Para alcanzar propósitos pedagógicos que respondan al pensamiento crítico, es necesario contar con ambientes de aprendizaje acogedores, aulas especializadas, salones de juego no convencionales, aulas de lectura, salas de informática y tecnología, adecuación de las aulas para incentivar el trabajo colaborativo y ejecutar planes de aprendizaje personalizado en donde se

reconozcan las habilidades y capacidades propias de cada niño, para afianzar las acciones que orienten el aprendizaje de los estudiantes y les permita alcanzar nuevos saberes.

Lo anterior permitirá incentivar el desarrollo del pensamiento crítico, ya que se sale de la estructura de la educación tradicional, de tal manera que los actores involucrados en el desarrollo integral de niños y niñas como lo son directivos, docentes y padres de familia, aporten significativamente y en conjunto al proceso formativo y reflexivo para garantizar una educación con pertinencia social. Integrar a los padres de familia en el proceso formativo de sus hijos, implica una constante comunicación que permita lograr una actitud activa y participativa, lo cual favorece el trabajo conjunto en la orientación del estudiante, lo que va a permitir trabajar en el proyecto común de la educación y así fortalecer el ámbito académico y formativo en las instituciones.

Lograr la integración entre padres de familia, docentes e institución educativa resulta de vital importancia, dado que se constituyen como actores principales, responsables del ejercicio formativo que ayuda conducir a los estudiantes a desarrollar sus habilidades y destrezas, observando, experimentando y descubriendo todo lo que tiene a su alrededor y con lo cual puede alcanzar nuevos saberes para hacer un aporte a la sociedad.

8.3. El trabajo pedagógico del docente, clave para el desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial

Dentro del ámbito educativo es indispensable tener presente, que la labor docente en la institución educativa es importante dentro del trabajo pedagógico, porque proporciona alternativas que favorecen el aprendizaje, ya que requieren de una constante reflexión y renovación para transformar las practicas, logrando así el fortalecimiento del conocimiento colectivo. Así pues, se deben idear estrategias que incentiven al estudiante a querer aprender, a cuestionarse y a ser propositivos dentro de su proceso de aprendizaje, por tal motivo,

Mediante el diseño y construcción de aparatos sencillos sobre diferentes problemas de la realidad, los alumnos obtienen su propia visión crítica, ejercitándose en la elaboración de hipótesis y el diseño experimental, desarrollando su creatividad, imaginación, capacidad para la toma de decisiones, trabajo en equipo, actitud ante un problema, practica manual y satisfacción personal. (Flor, 1997, p.23).

En consecuencia, es importante destacar que el desarrollo del pensamiento crítico permite avanzar hacia la búsqueda de nuevos conocimientos, fortaleciendo la comprensión de la realidad, la toma de decisiones y la reflexión constante, que busque la resolución de problemas de manera asertiva, desarrollando la autonomía y la capacidad de pensar y sacar conclusiones frente a diversos temas de la realidad.

De esta manera el papel del docente y su trabajo pedagógico debe estar en constante mejora, favoreciendo el desarrollo curricular, preparando las condiciones necesarias para favorecer procesos significativos en el aula y haciendo uso de recursos que permitan desarrollar el aprendizaje. Para llevar a la práctica lo mencionado anteriormente, se hace necesario que los docentes cuenten con los recursos adecuados para desarrollar procesos de aprendizaje significativos; dentro de ellos se encuentra la capacitación docente en pensamiento crítico en el aula, uso de recursos didácticos necesarios, calidad en los tiempos, desarrollo de procesos de

investigación, entre tantas otras necesidades que se presentan y que las instituciones deben fortalecer para que los procesos pedagógicos sean exitosos. Sabiendo que el impacto de estos permite el fortalecimiento del pensamiento crítico en todos los miembros de la comunidad educativa.

En cuanto a la capacitación docente se requiere, en este caso, de un docente licenciado en educación inicial que conozca acerca de temáticas relacionadas con infancia, pedagogía, didáctica, ciencias de la educación y formación, para que a partir de la apropiación de conceptos acordes a su disciplina planee, desarrolle y evalúe los procesos en el aula que permitan la transformación y producción de saberes. A veces esto no resulta ser suficiente, ya que un solo maestro no lo puede lograr, mientras que un equipo consolidado y con objetivos claros puede llegar a la meta trazada que consiste en el desarrollo del pensamiento crítico en niños y niñas en educación inicial.

En suma, los docentes desempeñan una labor importante en el proceso formativo de los estudiantes, pero para eso deben contar con los recursos y conocimientos para que los procesos sean significativos, en este caso se propone el desarrollo del pensamiento crítico como alternativa de aprendizaje y con el cual los docentes pueden hacer un aporte a la construcción de conocimiento.

8.4. Formación en pensamiento crítico para la educación inicial

Los niños en la etapa de la educación inicial poseen capacidades y habilidades de pensamiento que pueden ser aprovechadas al máximo frente a su proceso escolar y en su

desarrollo integral como personas y sujetos democráticos dentro de una sociedad. En consecuencia, el niño y la niña se consideran sujetos en constante formación, que requieren de procesos educativos adecuados a su edad y a sus necesidades, para ello es necesario construir un currículo especializado que responda al desarrollo de su potencial y permita fortalecer el aprendizaje autónomo, el trabajo colaborativo, la tolerancia, el respeto por el otro, pero sobre todo el análisis de su realidad y una adecuada disposición para enfrentarse a los retos que se le puedan presentar.

Para dar respuesta oportuna a dichas situaciones, Lipman determina la importancia de desarrollar un pensamiento de orden superior, “un pensamiento rico conceptualmente, coherentemente organizado y persistentemente exploratorio... cuyos rasgos pueden entenderse como aquellas metas a las que el pensamiento de este tipo siempre tiende a alcanzar y no como aquellas de las que nunca se desvía” (Lipman, 1998, p.62). No se trata solo de adquirir conceptos por medio de la enseñanza de áreas y asignaturas básicas y la formación de competencias, ya que con ello se cree que se está favoreciendo un adecuado y apropiado proceso de aprendizaje de los niños, sin embargo, esto no garantiza el desarrollo del pensamiento crítico.

Se requiere de espacios concretos que faciliten su trabajo en el aula, estrategias encaminadas a fortalecer su creatividad, y la forma de ver el mundo, con el fin de plantearse preguntas y cuestionarse sobre su propia situación, de igual manera el pensamiento crítico es una actividad reflexiva, en la que se busca entender, comprender y evaluar su realidad.

El niño y la niña que desarrolla su pensamiento crítico debe tener las siguientes características para enfrentar situaciones de la vida cotidiana, según López (2012):

Curiosidad por un amplio rango de asuntos Preocupación por estar y permanecer bien informado, estar alerta para usar el pensamiento crítico, confianza en el proceso de indagación razonada, confianza en las propias habilidades para razonar, mente abierta para considerar puntos de vista divergentes al propio, flexibilidad para considerar alternativas y opiniones, comprensión de las opiniones de otra gente, justa imparcialidad en valorar razonamientos, honestidad para encarar los propios prejuicios, estereotipos, tendencias egocéntricas o socio céntricas.(p.7).

Es probable que la mayoría de las personas tengan estas capacidades, pero pocas las usan correctamente, el espacio de la escuela debe estar diseñado para favorecer dichas habilidades, desde sus docentes como orientadores de estos procesos hasta los espacios físicos que posibiliten el desarrollo de dichas características, su apropiación y posibilidades de aplicación dentro de contextos reales, participativos, en el que se tengan en cuenta las opiniones de todos sin excepción.

De acuerdo con Rendón (2016),

“para pensar críticamente se requiere del soporte lógico y racional de los pensamientos a través de un movimiento dialéctico que rete constantemente la forma de pensar, por ello se puede considerar el pensamiento crítico como una actividad mental disciplinada que permite evaluar los argumentos o proposiciones haciendo juicios que puedan guiar la toma de decisiones” (Rendón, 2016).

En consecuencia, para poder desarrollar una gestión académica adecuada es necesario retar el pensamiento con el fin de tomar decisiones que conduzcan hacia procesos de mejora continua en las instituciones educativas; esto implica relación entre pensamiento y acción, aceptando de manera significativa los entornos existentes y valorando los aportes que estos pueden hacer a la escuela en general.

La indagación es un aspecto importante dentro del desarrollo del pensamiento crítico, ya que, permite proponer un punto de partida sobre lo que se quiere conocer, todo aquello que se sabe al respecto y las ideas que pueden surgir de este ejercicio, López (2012) afirma:

La indagación, por otra parte, ayuda a impulsar el pensamiento reflexivo y metacognitivo. Requiere que los estudiantes y profesores reflexionen sobre su comprensión y con ello puedan introducir cambios y mejoras en su aprendizaje, en su pensamiento y en la enseñanza. Por lo tanto, se puede decir que el proceso de indagación o interrogación ayuda para: ampliar destrezas de pensamiento, clarificar la comprensión, obtener *feedback* sobre la enseñanza y aprendizaje, proveer de herramientas para corregir estrategias, crear lazos entre diferentes ideas, fomentar la curiosidad, proporcionar retos. (p.8).

De esta manera, los niños pueden favorecer el desarrollo de su pensamiento crítico, dándole la oportunidad de formular preguntas con respecto a alguna situación, en un ambiente de aceptación y seguridad, de escucha y de formación constante, en el que busque indagar sobre alguna temática, ser curioso y expresar sus opiniones sin temor a ser juzgados.

9. Conclusiones

El presente estudio permite determinar que el desarrollo del pensamiento crítico en la etapa inicial de formación requiere una relación de comprensión entre escuela, docentes y estudiantes, ya que al establecer un diálogo efectivo entre estos entes fortalece esta habilidad que genera una comprensión del mundo mucho mayor que la que garantiza una escuela estrictamente académica. De acuerdo con esto es importante analizar lo que propone el Ministerio de Educación Nacional, quien en 2008 expuso lo siguiente

La gestión académica es la esencia del trabajo de un establecimiento educativo, pues señala cómo se enfocan sus acciones para lograr que los estudiantes aprendan y desarrollen las competencias necesarias para su desempeño personal, social y profesional. Esta área de la gestión se encarga de los procesos de diseño curricular, prácticas

pedagógicas institucionales, gestión de clases y seguimiento académico. (MEN, 2008, p.27).

Lo anterior se relaciona directamente con la necesidad de estructurar y gestionar en exceso la educación, factor que en algunas ocasiones limita o elimina los procesos propios de la educación inicial en donde es importante la exploración del mundo por parte de los estudiantes, quienes de esta manera fortalecen los procesos críticos de la realidad que les permiten ver su mundo de manera asertiva y consciente para efectuar procesos de transformación a largo plazo.

Los procesos de indagación dentro del aula proporcionan la capacidad individual de verse como individuos constructores de la sociedad, en este sentido es importante otorgarle un valor contundente a la filosofía que en muchas escuelas está siendo eliminada porque es considerada un área de estudio abstracta que no aporta a la realidad de los estudiantes. Sin embargo, Lipman (2002) hace énfasis en el papel de estos contenidos, ya que

Se pretende reevaluar la filosofía como disciplina y la forma de ser aplicada dentro de la escuela, repensar nuevas metodologías que permitan la transversalidad con otras disciplinas del conocimiento, buscando fortalecer espacios significativos de investigación que enriquezcan nuevos saberes y se facilite la comunicación de ideas se trata de ligar la filosofía a la experiencia, a la vida, sacarla de los muros que la aíslan y ponerla al servicio de las cuestiones socialmente relevantes. (Lipman, 2002, p.55).

La reflexión sobre el papel de la filosofía en la escuela ha permitido que varios teóricos se hayan aproximado a un estudio más concienzudo en el que se comprende la necesidad del desarrollo del pensamiento crítico a través de la indagación y el fortalecimiento de la creatividad como elementos arraigados en la labor docente y que se han ido desdibujando en las políticas

públicas y en la gestión educativa que en la mayoría de ocasiones se preocupa por aspectos como la calidad, dejando de lado asuntos como lo ético, lo didáctico y lo estético.

Lo anterior se relaciona perfectamente con lo que Lipman (1998) expone ya que cuando existe

un pensamiento rico conceptualmente, coherentemente organizado y persistentemente exploratorio permite el desarrollo de rasgos que pueden entenderse como aquellas metas a las que el pensamiento de este tipo siempre tiende a alcanzar y no como aquellas de las que nunca se desvía” (Lipman, 1998, p.62).

En consecuencia, la etapa de formación inicial se constituye como el momento clave para la consolidación de un pensamiento crítico que permite analizar y comprender la realidad de manera más contundente, esto se respalda teóricamente con la propuesta de Lipman, Satiro y Nussbaum, quienes consideran que el desarrollo humano debe partir de la educación como insumo para alcanzar una mejor calidad de vida y de este modo construir una democracia no sólo en el sentido político sino en el sentido social.

También se comprende que las necesidades de las instituciones educativas de formación inicial buscan fortalecer procesos de pensamiento crítico en los que se involucre a todos los miembros de la comunidad como elementos indispensables para la transformación de su entorno y de la sociedad a la que impactan. Es claro que los diversos estudios consultados invitan a reflexionar acerca del fortalecimiento de las habilidades del pensamiento, enfocando todos los esfuerzos hacia un pensamiento menos limitado de la realidad, más holístico y que involucre elementos de tipo teórico que se contrasten con los entornos a los que afectan cotidianamente.

Referencias

Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (2007). *Dialéctica de la Ilustración* (Vol. 63). Ediciones Akal.

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. & Instituto para la investigación educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP. (Junio, Julio, 2005-2006). *Memorias del VI congreso internacional en investigación y pedagogía*. En M. González (Directora), Bogotá, Colombia.

Benza (2002). *Educación y filosofía*. España: Editorial de la Torre

Caicedo M. (2016). *Pedagogía crítica como saber discursivo en la educación inicial:*

Aprendizaje a la máxima potencia. (Tesis de maestría. Universidad Católica de Manizales. [Documento web]. Recuperado de:

<http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/handle/10839/1613>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

- Cerda, H. (1991). Los elementos de la investigación: cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos. Editorial El Búho.
- Corte Constitucional (1991). Constitución Política de Colombia. [Documento web]. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.
- Espitia Castañeda, J., & Reyes Sánchez, E. (2012). *Desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura del cuento infantil (cuentos de los hermanos Grimm)* (Tesis de grado. Universidad Libre). [Documento web]. Recuperado de: <http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/6019/EspitiaCastanedaJennifer2011.pdf;jsessionid=8DFC6CDBD540A3E5AD281DF88E6F1A5C?sequence=1>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.
- Facione, P. A. (Dir.) (1990): Critical thinking: A statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction. Millbrae, CA, The California Academic Press.
- Flor J. (1997). Recursos para la Investigación en el aula. Sevilla: Díada Editora S.L.
- Gómez, A. M. G. (2009). La importancia del juego y desarrollo en educación infantil. Cuadernos de Educación y Desarrollo, (10). http://educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf. Recuperado el 20 de octubre de 2017.
- Kant I. (1784). ¿Qué es la ilustración? [Documento web]. Recuperado de: <http://pioneros.puj.edu.co/lecturas/interesados/QUE%20ES%20LA%20ILUSTRACION.pdf>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

- Lipman M. (2004). *Natasha: aprender a pensar con Vygotsky*. Barcelona: Gedisa.
- Lipman, M. (1998): *Pensamiento complejo y educación*. Madrid, De la Torre.
- Lipman, M. (2002). *Filosofía y educación*. España: La Torre.
- López, A.G. (2012). *Pensamiento crítico en el aula*. [Documento web]. Recuperado
- McPeck, J. (1992). *The justification of critical thinking: A response to McCarthy*. En H. Alexander (Ed.), *Philosophy of Education 1991: Proceedings of the Forty-Eighth Annual Meeting of the Philosophy of Education Society* (pp. 69-71). Illinois: Philosophy of Education Society.
- Ministerio de Educación Nacional (1994). *Ley General de Educación*. [Documento web].
Recuperado de: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf .
Recuperado el 20 de octubre de 2017.
- Ministerio de Educación Nacional, (2008). *Guía para el mejoramiento institucional*. [Documento web]. Recuperado de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-177745_archivo_pdf.pdf.
- Morales O. (1995). *Fundamentos de la Investigación Documental y la Monografía*. En Manual para la elaboración y presentación de la monografía (Norelkys Espinoza y Ángel Rincón, Editores). Mérida, Venezuela: Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología, Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes.
- Moreso J (2014). *Dos conceptos de democracia*. En *Diario El País de España*. [Documento web].
Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2014/08/25/opinion/1408969809_453051.html.
Recuperado el 12 de diciembre de 2017.

Normas APA (2010). Pontificia Universidad Javeriana, Centro de Escritura Javeriano.

[Documento web]. Recuperado de

<http://portales.puj.edu.co/ftpcentroescritura/Recursos%20C.E/Estudiantes/Referencia%20bibliogr%C3%A1ficas/Normas%20APA%206a%20actualizada.pdf>. Recuperado el 10 de octubre de 2017.

Nussbaum, M. C. (2001). *Women and human development: The capabilities approach* (Vol. 3). Cambridge University Press.

Nussbaum, M.C. (2010). *Sin fines de lucro*. Buenos Aires, Argentina: Katz.

Pardo S, Arévalo M y Quiazua M. (2014). *Desarrollo del Pensamiento Crítico a Partir de Rutinas de Pensamiento en Niños de ciclo I de educación*. (Tesis de maestría en pedagogía. Universidad de la Sabana). [Documento web]. Recuperado de: <https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/11530>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Priestley, M (1996). *Técnicas y estrategias del pensamiento crítico: salón pensante; grupos cooperativos; aprendizaje creativo; guía de motivación para profesores y padres*. Editorial Trillas.

Rendón M. (2016). El pensamiento crítico reflexivo como herramienta para la educación de la competencia socioemocional. [Documento web]. Recuperado de <http://www.magisterio.com.co/articulo/el-pensamiento-critico-reflexivo-como-herramienta-para-la-educacion-de-la-competencia>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Roith C. (2011). Historia de la teoría crítica. [Documento web]. Recuperado de: <https://w3.ual.es/~chroith/pdf/HistTC.pdf>. Recuperado el 20 de octubre de 2017.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., & Pérez, M. D. L. L. C. (1998). Metodología de la investigación (Vol. 1). México: Mcgraw-hill.

Satiro A. (2014). Jugar a pensar con cuentos. España: Octaedro.

Stake, R. E. (2004). Standards-based and responsive evaluation. Sage.

Universidad de Murcia (s.f). *Psicología del desarrollo: aspectos conceptuales*. [Documento web]. Recuperado de

http://ocw.um.es/gat/contenidos/fcabello/tema2/1_psicologa_del_desarrollo_aspectos_conceptuales.html. Recuperado el 12 de diciembre de 2017.